PROCESOS URBANOS DE POSGUERRA

1945 VARSOVIA 1970

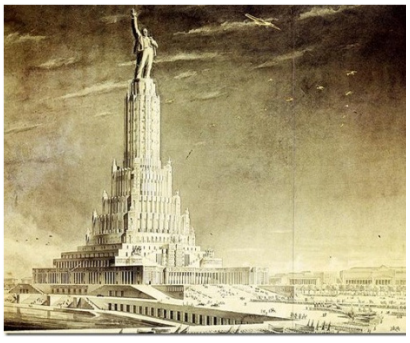
UN CUARTO COMPLETO

1. EL ESQUEMA DE LA TESIS









El trabajo de tesis doctoral que aquí se presenta se fragmenta en varios apartados ligados por la complementariedad de sus resultados y su vinculación al formalizar la reconfiguración local, regional y metropolitana de la Varsovia posterior a la Segunda Guerra Mundial.

A. La primera parte, plasma el ambiente histórico y las principales tendencias que comenzaron a desarrollarse desde la finalización de la Primera Guerra Mundial hasta los inicios de la Segunda en la arquitectura europea y la cultura polaca.

Muestra por un lado, las influencias donde se plantea la evolución que experimentaron las tendencias constructivistas soviéticas (muchas de las cuáles fueron ciertamente abandonadas a su suerte con las pragmáticas concepciones estalinistas) y por otro la creación y desarrollo del movimiento moderno. Visualiza una serie de preceptos influyentes en la sociedad, el arte y la cultura polaca de posguerra, tendentes a un evolucionismo conceptual afrontado desde numerosas perspectivas, con incursiones en el urbanismo de entreguerras, esbozado en varias líneas con reminiscencias del pasado pero con un acercamiento de miras al futuro.

A su vez se indaga en los principales aspectos recogidos en los CIAM, que en torno a esa época comenzaron el desarrollo teórico de las tendencias residenciales y urbanísticas, haciendo cierto hincapié en los preceptos de Le Corbusier incluidos en la Carta de Atenas (Corbusier, Carta de Atenas, 1942) y de los demás participantes de los CIAM. También es de vital importancia reseñar el valor que le otorgaron a los conceptos abarcados por las teorías de la restauración, desde Viollet Le Duc a Camilo Boitto, pasando por Ruskin, o la identificación de Halbwachs a cerca de la Memoria Colectiva y la identidad, de los cuales ciertas tesis argumentales son identificables en la formalización de la renovación urbana del casco antiguo de Varsovia.

En este capítulo se presentan los siguientes puntos:

1. DISERTACIONES HISTÓRICAS
1.1. PROCESOS DE POSGUERRA
1.2. LAS "CONVERGENCIAS" ESTRATÉGICAS
1.3. RECOMPOSICIONES POSBÉLICAS. LAS LÍNEAS ARGUMENTALES

B. Una segunda fase de la investigación se centra en analizar las estrategias a partir de las cuales se generaron las diferentes apuestas de conformación de la nueva metrópoli, en continuidad con

la dicotomía expresada entre "lo tradicional y lo moderno", haciendo hincapié en el valor de la Memoria, que propugnaba Walter Benjamin (Benjamin, La Memoria, 1936) para la sociedad y como se reprodujo en la realidad, viendo como la occidentalización de los argumentos de entreguerras, conformaron unas propuestas urbanas progresistas y de gran calado, que marcaron rasgos recogidos en los parámetros que Maurice Halbwachs cifró para concebir su concepto de memoria como valor colectivo, es decir, la casuística entre la memoria historicista y la evolutiva.





2. LA RE-CREACIÓN HISTÓRICA COMPLETA
2.1. VARSOVIA PRIMIGENIA. Una ciudad en constante asedio
2.2. EL URBANISMO DE VARSOVIA. Políticas urbanas de la primera posguerra.

3. URBANISMOS DE VARSOVIA
3.1. PRIMEROS PASOS DE LA POSGUERRA
3.2. LOS INICIOS DE LA RECOMPOSICIÓN



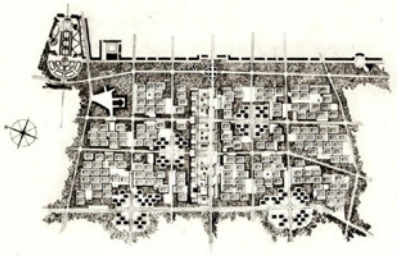
C. En la tercera parte de la investigación se describe el encuentro que se produce en la Varsovia de posguerra de las estrategias y metodologías expuestas. Constituyendo un proceso cuyo punto de partida fue un lenguaje establecido, comenzó de forma acelerada a arraigar la herencia de las nuevas concepciones de ciudad en la Europa del Movimiento Moderno, implicándose en el uso y en la vida del lugar, en las nuevas tecnologías y en los avances, aunque a veces ensimismándose con todos aquellos monumentos derruidos cuyo valor no era tan trascendente.



Una vez hecha la reseña hacia ciertos valores esenciales característicos de Varsovia, se indica la controversia generada por los principales argumentos metodológicos evaluados y cómo se plasmaron en ella; cómo desde los aspectos urbanísticos de escala regional, diferentes propuestas se concretaron en el detalle para el área metropolitana; cómo a posteriori la atención del estudio recayó en el tallado de la ciudad de posguerra, cuyo proceso sufrió un continuo y dispar evolucionismo desde sus orígenes y trazado urbanístico, marcado por las confrontadas formalizaciones de actuación acaecidas ya en los diferentes frentes abiertos y donde de forma coetánea se perfilaron los métodos de intervención planteados previamente, confinando excepcionales aportes para dirigirse hacia una **ciudad diluida**.



En estas líneas recae la gran importancia de los nodos articuladores, espacios vacíos de "contenido pero no de significado" volcados en su regeneración tras la caótica situación a la cuál los sometió el dominio alemán. En ellos el concepto de metabolismo permitió asemejar la alteración de dichos elementos como puntos de potencialidad dentro del sistema direccional, para recibir y gestionar los estratos funcionales y jerárquicos que configuraron la **ciudad retal**, una **ciudad multicapa.**



Abordando las principales líneas conectivas, cuya formalización recogía tránsitos por los diversos nodos de articulación se plantearon las intuitivas relaciones regionales desde estos vacíos,



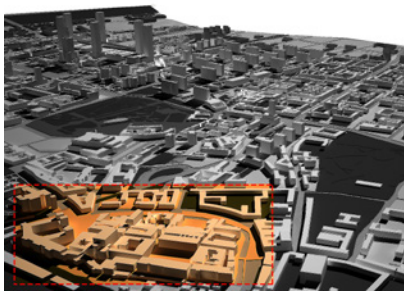
cuya capacidad quedaba reducida por las edificaciones entre las que había surgido. Los cambios relacionales transcritos en el redibujo de la ciudad, atañeron a puntos clave en la reestructuración urbana, sirviéndose de las diversas metodologías para incluirlas, en uno u otro sentido, en el proyecto real de la nueva VARSOVIA.

4. UN CUARTO COMPLETO: LAS PRINCIPALES PROPUESTAS

4.1. LAS METODOLOGÍAS DE LA RECOMPOSICIÓN
4.2. LA RECOMPOSICIÓN VERNACULAR
4.3. LA REESTRUCTURACIÓN RENOVADORA
4.4. LA RENOVACIÓN INNOVADORA

5. ENCLAVES URBANOS. LOS VACÍOS ARTICULADORES.

5.1. LA RED ARTICULAR. Mutaciones Metabólicas.
5.2. LA RED MOVIMENTAL. LÍNEAS CONECTIVAS.
5.3. LA RED VEGETAL. VACÍOS VERDES.
5.4. LAS REDES SUPERPUESTAS. INFRAESTRUCTURAS SECUENCIADAS.



D. La penúltima parte, el salto al sistema de regeneración territorial, sirve para comprender la influencia de la región integrada hasta llegar a la escala de la red urbana, y como las necesidades habitacionales con carácter social se implantaron de forma consensuada siguiendo los preceptos abanderados por las diferentes ideologías, consintiendo la génesis de una ciudad completa dirigida hacia el policentrismo.

En este proceso se produjo un intercambio conceptual fomentado por apuestas funcionales cuya garantía de éxito estuvo marcada por la capacidad de financiación gubernamental y las condiciones del contexto social y político, generando algunas implantaciones provenientes de las utopías de entreguerras.



6. REGIÓN URBANA : DE LA SINTONÍA REGIONAL A LA VIVIENDA SOCIAL

6.1. NOTACIONES DE POSGUERRA: LAS PRIMERAS PROPUESTAS
6.2. LA DISPERSIÓN POSBÉLICA. UN CAMINO HACIA LA CIUDAD FLUIDA.
6.3. LA RED ESTRUCTURAL DE VARSOVIA. LA BÚSQUEDA DE UNA DIMENSIÓN INTERNACIONAL
6.4. LOS PRIMEROS TRABAJOS DEL BOS. LAS INFLUENCIAS DE LOS CONTACTOS OCCIDENTALES.

7. TERRITORIO MULTICAPA. HACIA LA CIUDAD POLICÉNTRICA

7.1. ALOJAMIENTOS PERIFÉRICOS. Nuevos barrios residenciales.
7.2. LAS OSIEDLE EN LOS DISTRITOS PERIFÉRICOS
7.3. UN MICRODISTRITO URBANO. El culmen del Eje Sajón: ZELAZNA BRAMA.
7.4. PEQUEÑOS ASENTAMIENTOS EN EL ANILLO CENTRAL.

E. En los dos últimos capítulos se extraen las indicaciones obtenidas en las diferentes fases del estudio, presentando el resumen conceptual de las líneas de trabajo y las conclusiones. Desde ella se deriva hacia un modelo teórico capaz de dirigir un proceso de similar envergadura.

Para concluir, se presenta la documentación gráfica donde se delinean las principales conclusiones obtenidas así como una visión personal a cerca de las metodologías empleadas para resolver las cuestiones surgidas en la posguerra, basadas en los análisis de la documentación obtenida y reelaborada, del período que comprende este estudio.

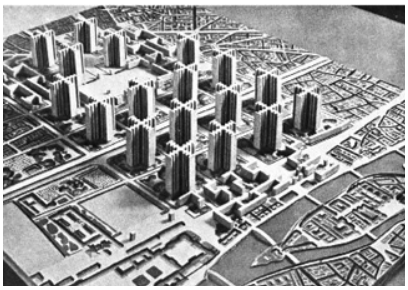
2.LA LINEA DE INVESTIGACION



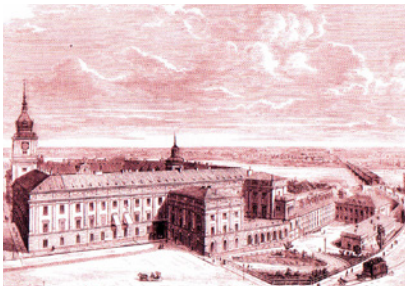
La investigación tiene por objetivo profundizar en un conjunto de propuestas urbanas muy valiosas por la variedad de conceptos empleados a la hora de una regeneración urbana (mezcolanza de reconstrucción y recomposición), tras producirse una catástrofe de la naturaleza de la Segunda Guerra Mundial. Observando el impacto que en determinadas zonas generó la arquitectura del Movimiento Moderno, incorporó valores, integrados junto con concepciones vernáculas e historicistas, al proceso de diseño de la ciudad.



Se trata de reconocer los patrones empleados en la recomposición de Varsovia, los cuales se fueron repitiendo de forma similar en la Arquitectura y el Urbanismo de las ciudades asediadas y destruidas durante la batalla, pero que no configuraron la estructura urbana del mismo modo que en Varsovia.



Este campo el cual ya ha sido profundamente estudiado, en trabajos de Tesis Doctorales como los del Profesor Piotr Majewski "Ideologia i Konserwacja", Alfredo Boscolo con "Varsavia 1916-1956. Modernizzazione e ricostruzione di una capitale dell'Europa centro-orientale", "Rebuilding Warsaw: Conflicting Visions of a Capital City, 1916-1956" escrito por Anna Jozefacka o libros de gran calado como "Realizm Socjalistyczny w Warszawie" de Jaroslaw Zielinski, han dejado algunos resquicios que me han permitido materializar la investigación, entre otras cosas, por no haber sido abordados por arquitectos, sino por otras ramas científicas, entre ellas historiadores o filósofos.



De un lado el período y de otro la temática y forma de abordarlo, me han permitido introducirme en una nueva vertiente de investigación a través de algunas nociones hasta el momento no descritas. Por ello se ha buscado cómo a través de los proyectos urbanos, de las líneas de movimiento y los nodos articuladores, se ahondó en la estructura de la ciudad, cuya consolidación vino en parte debida a la lectura acertada de los puntos de confluencia, dirigidos hacia su transformación. También me permitió implicarme en cómo se introdujo en la recomposición de Varsovia un modelo de ciudad policéntrica irradiado a la periferia, para trabajar en él modelos utópicos de asentamientos residenciales reconocidos en el ámbito internacional.



Otro de los aspectos cuyo conocimiento en profundidad reconoció ciertos matices novedosos fue la implicación y versatilidad tanto de las escalas como de la jerarquización circulatoria y estructural en la construcción de una ciudad preparada para el futuro.

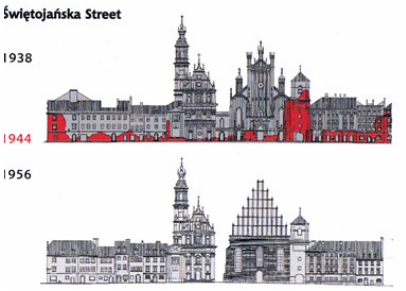
El reconocimiento de los valores metodológicos con que se pusieron en práctica para recuperar la ciudad, así como la duración de una última fase, definida por el Profesor Domaradzki como *Modesto Modernismo*, han servido para proyectar un conocimiento diferente al existente hasta este momento.

Además de esto se han planteado los siguientes objetivos específicos:



1. Asimilar las nociones culturales y sociales desde las cuales se retomó el proceso de configuración urbana y arquitectónica.

2. Mostrar los arquetipos metodológicos con los cuales se intervino, donde se implicaron teorías para la renovación urbana, cuyo punto de partida figuró en los CIAM, contrapuestas a aquellas otras imbricadas en la mímesis de la ciudad emergente desde la memoria urbana, y ambas, entremezcladas con concepciones provenientes de la extinta Unión Soviética, dejando ver la reconfiguración del plano de la ciudad, generado en la simbiosis coyuntural con la cual se envolvió.



3. Comprender cómo determinadas características del emplazamiento, situación geográfica, topografía, costumbres de vida, han sido habilitadoras de un proyecto de una "ciudad nueva", marcada por influencias contemporáneas, que mientras tanto conservó los principales valores remanentes de su historia: Varsovia, donde lo vernáculo complementó a lo moderno.

4. Reconocer los valores identitarios de la Memoria, observando su carácter evolutivo o involutivo, desde las líneas planteadas por Benjamin o Halbwachs.



5. Identificar la multiescalaridad de los trabajos urbanísticos, alcanzando desde las propuestas territoriales a las incisiones centrales de los proyectos urbanos. Descubrir con ello como los mecanismos de la arquitectura se adaptaron a las necesidades ciudadanas y a la vez urbanas, sin dejar de lado la interacción regional, todo ello utilizando las diferentes escalas proyectuales.

6. Revisar el prototipo conceptual para la ciudad, adentrándose en la malla metropolitana, hasta alcanzar a ver qué sucede a nivel de calle, como se articularon sus funciones y el resultado de este proceso para crear un hábitat adaptado a las necesidades evolutivas y al determinado grado de vitalidad que el pueblo polaco necesitó.

7. Abordar la situación social, política y cultural sobre la que se apoyó la recomposición de la ciudad.



8. Establecer vinculaciones jerárquicas en la evolución de la red estructural urbana en la transición del modelo compacto al diluido.

9. Buscar las variables coetáneas de las vanguardias, desde las cuales pudo existir una coexistencia o interrelación con las propuestas urbanísticas reconocidas.

Con el fin de obtener desde aquí una percepción globalizadora y completa de la ciudad, su carácter local podría verse extrapolado para abrir las posibilidades investigadoras en futuras tesis y trabajos urbanos, tomando como base general la presente tesis, capaz de reconocer desde sus vacíos la transformación posbélica. Se trata en definitiva, de aprender de este referente, estudiando las condiciones en las que se

realizó, y cómo se materializó, identificándolo como modelo significativo de regeneración tras una catástrofe.



Para cualquier proceso de desarrollo urbano actual se considera fundamental conocer la forma en que emerge la nueva ciudad; desde los destellos más ínfimos de renovación hasta las macropropuestas territoriales se influencian de los aspectos espaciales y temporales para su configuración. Ese sistema espacial y su proceso de ejecución fluyen en el tiempo marcando el devenir de los lugares de oportunidad; fragmentos degradados o marginales, lugares olvidados, lugares carentes de sentido, caídos en desuso, o simplemente desarraigados de unas trazas anteriores, atemperando la forma de involucionar o evolucionar.



Pretender entender, valorar y saber dar respuesta a estos lugares es uno de los mayores retos a la hora de re-crear las ciudades, por el simple hecho de fabricar modernas cualificaciones urbanas para otorgar un giro en los valores, así como sentido para la vida de los habitantes de las urbes. El hecho de re-crear, puede suscitar y generar cierta controversia, por un volver a crear, evolutivo o involutivo, que siendo cualquiera el punto al cual miremos, cobrará sentido para dar nuevos aires a la ciudad.

Sin que quepa la menor duda, tienen amplia cabida y relevante importancia los proyectos surgidos tras una circunstancia imprevista, catastrófica: un acontecimiento climático, una revuelta social, incluso las propias innovaciones tecnológicas, pueden llevarnos más allá de una simple transformación urbana, al encontrarse capacitadas para modificar el carácter y la fisonomía de ese lugar. La destrucción de parte de la trama existente genera un espacio de oportunidad, por donde el discurrir de ese proceso urbano, que marca el devenir de la sociedad, moldea su progreso en un sentido u otro.



Es por ello que resulta interesante estudiar lo que sucede tras una contienda bélica de gran magnitud, ver las espirales descritas, los sentidos de giro acentuados por una gran ruptura social, los vacíos arrojados a la ciudad, desde las Guerras Mundiales al 11 de Septiembre, con las pretensiones de mejora inmediata para resarcirse del destrozo causado.

Las energías sustraídas al mismo nivel que las suministradas influyen en la población, su memoria y su recuerdo, haciendo a los ilustrados en la materia valorar sus intervenciones, de modo que doten de sentido a las mismas, en conjunción con los poderes políticos del buen hacer, tanto a nivel social como de re-creación urbana por su ya comentado carácter progresivo o regresivo.



Surge pues, por un lado, un planteamiento de respeto al pasado con la mirada puesta en el futuro, y en paralelo, las proposiciones para la reconstrucción, recomposición, reestructuración o reordenación, entendiendo esa memoria ciudadana en todo momento con la capacidad de asimilarla y administrarle nuevas energías acordes a los procesos urbanos cambiantes que configuran la mutación de la ciudad.



Son de sobra conocidas las consecuencias que la Segunda Guerra Mundial tuvo en numerosas capitales europeas, con una enorme alteración del paisaje urbano de las mismas; desde Berlín a Le Havre pasando por Rotterdam, innumerables arquitectos e historiadores, políticos y sociólogos, también los propios ciudadanos comenzaron múltiples cambios urbanos en uno u otro sentido.



El interesante reconocimiento de la huella de Varsovia dio lugar a reconocer una variedad de propuestas que vendrían comandadas por las influencias socialistas en algunos casos, y por aquellas que propugnaban aires de identidad nacional en otros. Aún así, estas variantes urbanas trataron de compensar el estado social generado tras la Segunda Guerra Mundial, para alcanzar el bienestar de los damnificados y supervivientes y articular la ciudad, con la intención de construir espacios agradablemente habitables, partiendo de las premisas de ese momento, sin perder su arraigo y en todo caso, facilitando unas condiciones de mejora. En ella los arquitectos abordaron la problemática en esos vacíos, y para el caso de la imperiosa necesidad temporal, cualificando y calificando cada una de las áreas, acordes a sus necesidades, permitiendo dar respuesta a los valores intrínsecos de los lugares de oportunidad generados tras la destrucción de las trazas históricas.



El "relleno" de esos vacíos alojó una transición desde la CIUDAD COMPACTA a la CIUDAD DILUIDA. Varsovia, en un CUARTO DE SIGLO (1945-1970) fue capaz de recomponer UN CUARTO COMPLETO de su extensión. En este marco, Varsovia extendió un amplio abanico de intervenciones, estableciendo unos PROCESOS URBANOS cuya sistemática se configuró en diferentes vertientes para recuperar su funcionamiento como ciudad.

Ante esta tesitura, comenzó a utilizarse un término que añadía los matices idóneos a la causa de estos desastres bélicos: el concepto de urbicidio , fuertemente señalado en Varsovia. La entrada de las tropas nazis arrasando tanto con los elementos de identidad cultural, social y política del país, como con los ciudadanos, hizo considerar a este proceso destructivo como urbicidio a gran escala. A diferencia de aquéllos causados por catástrofes climatológicas, afrontaba la idea del hombre destructor de los valores humanos esenciales a postergar en su memoria; pretendiendo la evidente conservación de las muestras valiosas, un acto urbicida terminó con ellas, dejando grandes secuelas en la sociedad y su emplazamiento.

Varsovia se vio obligada a tejer los retales de una compleja trama urbana. Iniciando un proceso de encaje de las propuestas a la salida de los invasores zaristas su transición se redujo a un escueto período donde renació la democracia, hasta la llegada del gobierno militar del mariscal Pilsudski. Con el contrapunto impuesto por las tropas alemanas comandadas por Hitler se señalaron aún más las necesidades de entrelazar la red estructurante. El completo desastre al cual se vio sometida la ciudad, conllevó a una remodelación atrapada por la coacción impuesta desde el totalitarismo estalinista, terminando por configurar gran parte de las actuaciones realizadas mediada la década de los cincuenta.

Los procesos urbanos, ya sea de forma pausada o con el fin de resolver una situación catastrófica, deben dar respuesta a estos problemas, con lo cual la línea a seguir será meticulosa, de modo que sea factible organizar las nuevas tramas acordes a los mismos.

Las consecuencias de cualquier desastre bélico atañen principalmente a los habitantes del lugar, quebrantando sus emblemas identificativos. Apreciamos por tanto cómo se sumergen en ruinas las estructuras urbanas consolidadas de numerosas ciudades inmersas en batallas de escala nacional o internacional, pero cuyas trazas quedan destruidas y sus elementos urbanos más destacados sensiblemente dañados.



Está Tesis Doctoral se centra en un período situado a mitad de siglo XX, tras la finalización de la Segunda Guerra Mundial en el año 1944, que llevó a un palpable estado de descomposición y ruina en numerosas ciudades europeas como Amiens, Le Havre, Berlín, Rotterdam o Londres entre los casos más conocidos.

La extensión de dicha época, contemplada en 3 fases diferenciadas que se extenderán desde 1945 a 1970, se sumerge en las indagaciones urbanas planteadas desde 1915 en adelante.

En ese período se comenzaron a perfilar teorías continuistas e historicistas, para el desarrollo urbano de la ciudad compacta, si bien, el emplazamiento de Varsovia, empapó su lenguaje tanto de las corrientes Orientales como de las Occidentales.



En 1920 se inició un cambió generacional dirigido hacia unas apuestas mucho más centradas en las construcciones masivas de urbanizaciones de bloques (como hiciese Ernst May para la Romerstadt, o los trabajos de Scharoun en la Siemensstadt), en la confrontación de cinturones verdes en las ciudades y en apreciaciones modernas más utópicas surgidas hasta ese momento donde los ismos emergieron con clara vocación innovadora, dando paso a unos regímenes totalitaristas, con profundas raíces conservadoras, los cuales derribaron los avances en muchas de ellas.



El urbanismo y la arquitectura de los treinta también tomó partido por las corrientes fascistas tanto de Mussolini como de Hitler “contra la Bauhaus bolchevique” con una arquitectura sobria y rígida, plasmando los ideales de un neoclasicismo duro en sus formas puras.

Dominando el panorama urbanístico, los coloquios socialistas entretejieron su dialéctica a partir de personajes clave (Leonidov, Tatlin, Miljutin), sobre cuyas orientaciones se resituó la arquitectura de la capital polaca. Las nociones de Sabsowich sobre las comunas urbanas, la particular línea de las escuela de la Bauhaus, o la implantación de las corriente modernas (ismos) , fueron parte de los fundamentos que enriquecieron el bagaje cultural de un prominente y elevado grupo de intelectuales polacos formados en las mejores escuelas artísticas de Europa.



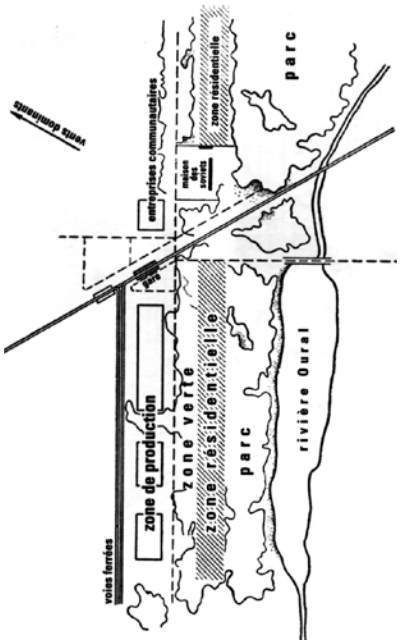
En la década de los 20, el auge cultural de la ciudad implementó la creación de revistas artísticas como Praesens o Blok donde la clase cultural transcribió sus experiencias. El resultado fue una herencia de gran valor con enorme poso para su transmisión posterior.

Cabe destacar la interrelación con la época de formulación previa a la ciudad de posguerra. Establecida después de la salida alemana, en el año 1918, tras la ocupación zarista, coincidente casi con el fin de la Primera Guerra Mundial, señalaron el inicio de una etapa totalmente nueva dirigida por los cánones de una democracia polaca interrumpida repentinamente en el año 1926 por el gobierno militar del mariscal Pilsudski.

En esta creativa fase a nivel europeo se emplazaban ya los CIAM, donde se discutían y replanteaban los patrones establecidos, derivando hacia divergentes teorías.

El estancamiento causado por la guerra, detuvo en el año 1939 el proceso modernizador en las principales ciudades europeas, si bien es cierto, que el lastre soportado hasta 1944 desencadenó una cadena de respuestas muy diversas en las ciudades asediadas por las bombas y la destrucción.

Dominados por el urbanismo Occidental, lugares como Londres, Amsterdam, Le Havre o Amiens, se apresuraron a resurgir de forma coetánea a Varsovia o Berlín, (siendo clave el esquema metodológico hacía donde se dirimieron los encargados de recomponerlas). En estos últimos casos los influjos socialistas trascendieron del mismo modo que los principios funcionalistas o historicistas de la Europa Oriental.



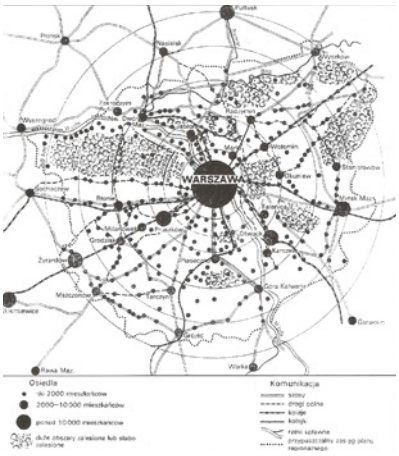
El hecho de centrar el estudio en el período comprendido entre **1945** y **1970** se debe a la capacidad de asimilación proyectual y urbana de Varsovia, donde convivieron las ideas más vernaculares con las corrientes modernas más actuales de la época, dejando espacio para la aparición de las tendencias socialistas.

El año 1945 supuso un punto de inflexión en la concepción urbana, retomando las políticas de preguerra, en varias etapas. Estas se diferenciaron por las mayores imposiciones políticas, principalmente bajo el mandato socialista desde Moscú (1950-1956), período intermedio entre la conceptualmente productiva primera fase (1945-1950) y la decadencia económica de la última etapa (1956-1970).

El cuarto de siglo completo se da por culminado en 1970, un período de crisis social y económica, con los levantamientos instigados por Lech Walesa en los astilleros de Gdansk, estableciendo el final del presente discurso.

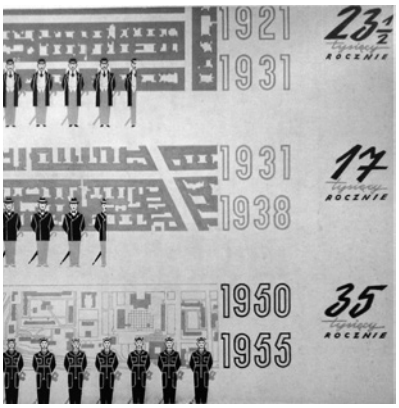
3. RESUMEN: LA CIUDAD DE POSGUERRA.

VARSOVIA, UN COMPLETO MODELO.



La estrategia urbana abordada en Varsovia, a consecuencia de la II Guerra Mundial, sirvió para reactivar un movimiento planificado con anterioridad, apoyado en una variada amalgama de concepciones, que activó PROCESOS URBANOS ACELERADOS fundamentados en nociones que ya habían sido intuidas en los años previos a la contienda.

Estas directrices, asentadas, idealizadas y profundizadas en la década de los treinta y dirigidas hacia una ciudad policéntrica a escala territorial, se alternaron con propuestas reformadoras y recomponedoras a escala urbana, otorgando una imagen contemporánea, resultado de la adicción de propuestas dispares y encontradas.

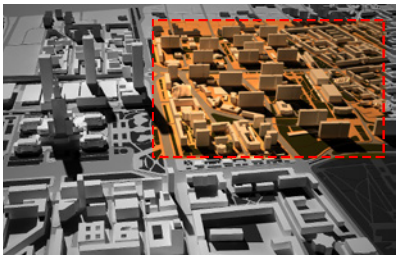


Los cambios e innovaciones tecnológicas y científicas terminaron por afectar al sistema urbano y determinar ciertas actuaciones estructurales. El enfoque de Varsovia para la posguerra se dirigió hacia una planificación cuyas principales características fueron:

- La descentralización urbana en distritos periféricos ancladas a una trama estructural centralizada, y adaptada a las nuevas necesidades.
- Encontrarse ligada a los movimientos políticos, los cuales controlaron las maniobras descomposición de la ciudad, dejando de lado el contexto histórico-urbano.
- Dar respuesta a las necesidades habitacionales, completando un modelo de ciudad diluida con asentamientos circundantes al área central.
- La regeneración de los espacios públicos, los cuales tuvieron una elevada importancia en la reestructuración y jerarquización de las redes circulatorias.
- La recapacitación de lugares y centros nodales de la ciudad, sobre los que recayó la capacidad de permitir en ellos el intercambio sociocultural de los ciudadanos y establecer la jerarquía circulatoria en la confluencia de tráficos.
- La formulación de la ley para la comunalización del suelo y la ampliación del área administrativa, lo que conllevó una rápida intervención en la recomposición urbana.


ŻYCIE
OSIEDLI WARSZAWSKIEJ SPÓŁDZIELNI MIESZKANIOWEJ
Wrzesień 1960 Warszawa Nr 7 (193)
Dodatek do miesięcznika „Domy Spółdzielcze"
Stanisław Tołwiński
Nowe zadania i nowa organizacja pracy w WSM

La apuesta urbana sugirió *"el futuro como razón de ser del presente"* como dijo Gaston Berger.



El plano de Varsovia se formalizó con un sistema de redes organizadas en niveles jerárquicos, una CIUDAD MULTICAPA, hilvanada uniendo vacíos (calles, plazas, espacios libres) para configurar la malla sobre la cual se asentaron zonas residenciales, edificios monumentales y públicos. Las líneas movimentales ejercieron elementos de enlace donde las relaciones fluctuaron entre movimientos a lo largo de los diferentes nexos, articulaciones. Recibieron con agrado la transformación hacia el sistema reticulado donde las jerarquías introdujeron orden a la hora de concebir la ciudad de posguerra.

ANALISIS HISTORICO: Antecedentes y experiencia teóricas.

Puesto en antecedentes, lo que había ocurrido previamente, principalmente a partir de los años posteriores a la revolución industrial (1830-1848) (donde se aprovechó cualquier resquicio de renovación para dar cabida en las ciudades a grandes vías donde mejorar la circulación, grandes calles para el tránsito de vehículos, amplios espacios peatonales, buscando un acercamiento hacia facilitar, en cierta medida el control de la ciudadanía por las tropas, en cualquier lugar), no hizo ser menos a Varsovia.



Esas grandes avenidas, como ocurriese con Marszalkowska, consiguieron llegar a una dimensión donde trasladar su control político. Escondido en el anhelo de mejora urbana, permitiría una masiva entrada de tanques y tropas, aunque paulatinamente, la aparición del vehículo acaparase la masificación de estas vías.

El inicio, a principios de siglo, de los trabajos que definieron la actualización de zonas verdes, e intentaron captar las principales arterias direccionales, no soslayó los asuntos sobre la vivienda y la comunidad, así como la cultura, el equipamiento, y la nueva ciudad conectada a las nuevas formulaciones tecnológicas

Descompensados por el vibrante dominio de la ciudad compacta, cuyo tamaño intermedio, incidiendo en el decremento de densidad producido tras la contienda, se esparció por la periferia, se produjo un diálogo intenso para anudar la red circulatoria en centros autosuficientes. Ahí muchos urbanistas vieron la posibilidad de plantear nuevas estrategias de planificación urbana.

El hostigamiento sufrido por múltiples ciudades, permitía y pretendía perpetuar ciertas imágenes de gabinete, (proyectos teóricos factibles de implantarse) a través PROCESOS URBANOS INNOVADORES para el reordenamiento y evolución de estas metrópolis de posguerra.

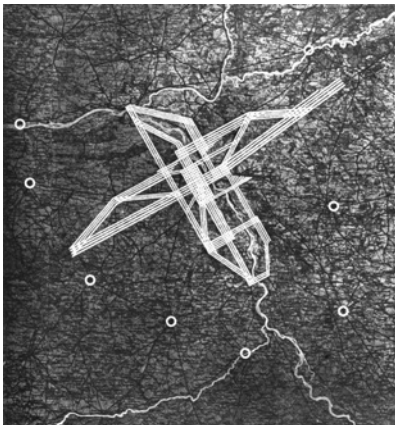


Las consideraciones higiénicas pretendieron crear mejores instalaciones de salubridad en el contorno de la centralidad histórica, facilitando la llegada de estas redes; las zonas verdes, grandes cinturones vegetales, daban calidad espacial a las utopías proyectuales nacidas en la clandestinidad; el centro histórico quedó "descentralizado" quedando como resto monumental y cultural; las redes de parques provenientes de las primeras décadas de los años veinte llegaban a aunar sus esfuerzos para dialogar con las bandas residenciales de conformación posbélica.

Ya en los inicios de siglo, el trabajo conceptual dirigido hacia la generación de grandes redes de parque, se trasladó a las apuestas urbanas de multitud de lugares, como quedó recogido en los primeros dibujos de Tolwinski, hacia 1916, durante los años de transición del control alemán.

En un cuarto de siglo, Varsovia fue capaz de recibir y asimilar

un potente legado de experiencias teóricas del urbanismo moderno, transformando una ciudad totalmente compacta y densa en una ciudad diluida en la red territorial, basada en el Plan Varsovia Funcional de 1934, en vinculación directa con la región, pero fusionada al conglomerado urbano.



Como Laboratorio Urbano de Investigación y estudio, el modelo de Varsovia resulta incomparable por su escala y las actuaciones en paralelo para su recomposición. En su plano florecieron de forma coetánea, en una trama renovada y acotada, propuestas del realismo socialista, de la tradición historicista y del moderno funcionalismo, conducentes a una ciudad policéntrica y diluida en el territorio.

En este cuarto urbano, se plasmaron esas variantes utópicas dibujadas en el campo cultural y artístico ligado a las metrópolis modernas. Estas tendencias provenían desde puntos geográficos variados, Su emplazamiento, a medio camino entre Oriente y Occidente, facilitó el intercambio cultural en ambos sentidos.

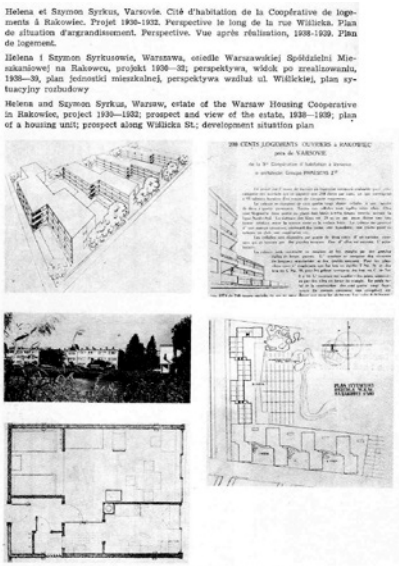
La regionalidad de las actuaciones de Varsovia, alcanzó, hacia mediados de los treinta, el culmen de su trabajo, colocándose en una situación privilegiada, pues la época en la cual los movimientos más alentadores de las vanguardias europeas (tanto la Bauhaus en Alemania, como el ilusionante constructivismo soviético) habían quebrado en sus intentos modernos de transcribir sus indagaciones; a pesar de no ser contenidos a nivel práctico hasta la Liberación de la ciudad en el año 1945, supuso el germen de una nueva ciudad, a la cual acompañaron otros factores, como la comunalización del suelo de Varsovia para facilitar su conformación.

Por ello los trabajos de arquitectos y planificadores en los talleres de diseño, como el Departamento de Diseño Urbano dirigido por Stanislaw Rozanski, o la Oficina de Planificación Regional, comandada por Jan Chmielewski, incluso la propia Sociedad Cooperativa de Vivienda, ocuparon un lugar vanguardista durante todo el período entreguerras, encaminados a germinar en ciudades cuyo alcance territorial fuese potencialmente arraigado.

Las aproximaciones previas de Tolwinski fueron claves para afrontar, derivando de las nociones de las vanguardias de la época, una resolución al problema de desconexión con la centralidad dominante. A ella se aferraron numerosos diseños floreciendo la ciudad-territorio formalizada a partir de la regionalidad de las propuestas. En Varsovia terminó por germinar dentro de la completa y compleja génesis para una ciudad totalmente inducida estructural y morfológicamente de forma fiel por los Laboratorios Clandestinos y por el trabajo de Syrkus para la Varsovia Funcionalista.

La realidad de Varsovia, se basó en esas concepciones irrigadas en el lapsus de tiempo anterior a la Segunda Guerra Mundial que vinieron desarrollándose activamente, y que ayudadas por el gobierno, ordenaron su situación y sentaron las bases del futuro.

La malla histórica había previsto una descentralización de funciones y la creación de polos de atracción a lo largo de las principales vías, fomentando una potente red de infraestructuras de transporte público interregional.



Helena et Szymon Syrkus, Varsovie. Cité d'habitation de la Coopérative de logements à Rakowiec. Projet 1930-1932. Perspective le long de la rue Wilicka. Plan de situation d'agrandissement. Perspective. Vue après réalisation, 1938-1939. Plan de logement.

Helena i Szymon Syrkusowie, Warszawa, osiedle Warszawskiej Spółdzielni Mieszkaniowej na Rakowcu, projekt 1930—32; perspektywa, widok po zrealizowaniu, 1938—39, plan jednostki mieszkalnej, perspektywa wzdłuż ul. Wileckiej, plan sytuacyjny rozbudowy

Helena and Szymon Syrkus, Warsaw, estate of the Warsaw Housing Cooperative in Rakowiec, project 1930—1932; prospect and view of the estate, 1938—1939; plan of a housing unit; prospect along Wilicka St.; development situation plan

En Varsovia los procesos de descentralización comenzaron a generarse tras la guerra con la configuración de unidades habitacionales periféricas, donde la ciudad absorbió la incesante llegada poblacional y solventó las nuevas directrices metodológicas dirigidas a la conformación de un aparataje estructural señalado en las redes, singularmente para ciudades cuyo tamaño intermedio las haría autosustentables pero vinculadas a una unidad histórica central.

En esas nuevas centralidades periféricas se trabajó el tratamiento de las escalas, provocando polos atractores de actividad. Con ello se buscó configurar elementos estructurantes a nivel geográfico, capaces de establecer nodos articulares donde formalizar centros autosuficientes periféricos.

De esa forma se conformaron presencias fuertes de áreas residenciales para dar continuidad al tejido en el complejo mosaico territorial. Entre ellas se incluyeron los vacíos "verdes" como espacio medioambiental a preservar, sin expectativa alguna de ocupación, en el cual subyacieron las claves de una región urbanizada, desde los primeros esquemas de Stanislaw Rozanski.

A posteriori, en pleno período de dominio socialista, el racionalismo, separado de las tendencias estalinistas, se apartó del prospero crecimiento que inundaba una ciudad en recomposición, dirigida por el ideario soviético. Si bien, con la caída del totalitarismo a la muerte de Stalin, emergió de nuevo la direccionalidad periférica para la aglomeración urbana.

Confrontada en diferentes tramas de formalización, los trabajos desgastados por la crisis económica surtieron un efecto regenerativo capaz de identificar modelos residenciales periféricos, descentralizados, recogidos en morfologías racionalistas entre áreas verdes, y acomodados en la red directriz. Esta retícula, se estableció con las primeras trazas perpendiculares, y fueron afianzadas por los planeamientos regionales de los sesenta.

METODOLOGIAS DE TRANSFORMACION

Los trabajos acometidos en Varsovia trascendieron desde el primer momento a la escala proyectual en un ralentizado devenir conceptual marcado por el metódico presente, inculcado por los principios políticos preponderantes. En cada uno de los períodos se sucedieron unos objetivos cuya consecución se tildó en función de cada tipo de intervención, en varios campos: VERNACULAR, RENOVADOR O INNOVADOR.

Su confluencia logró garantizar una composición armónica, estética y funcional en el núcleo central. Está fue capaz de maquillar



las carencias de la ciudad compacta mediante la limpieza de espacios degradados y marginales. Testigos del paso del tiempo (dominando la impronta del evolucionismo tecnológico) la compacta ciudad vieja (Stare Miasto) recibió una renovación vernacular e historicista, considerada a día de hoy Patrimonio de la Humanidad. Con ella se protegieron los emblemas esenciales identificativos del pueblo, recuperando los valores de la MEMORIA, cuyos rasgos identificativos no siempre fue necesario restablecer, a pesar de atañer a la inmensa mayoría de los damnificados habitantes varsovianos.

La extrapolación de un centro histórico a cualquier otro emplazamiento, no tendría sentido sin el arraigo que conlleva, es decir, sin los valores interiorizados por los ciudadanos para el núcleo central histórico en la vida de la ciudad. Ese centro no sería característico si se desprendiese de esos referentes urbanos.

Por ello la conformación de la nueva centralidad varsoviana, debía ser observada desde la posición de la ciudad Vieja, donde el ataque nazi, derivó en un cúmulo de cenizas derribando recuerdos identitarios de la ciudad capital.

Como indicara William Curtis, sobre el papel que desempeña la naturaleza y los monumentos en el fluir existencial de la ciudad," *la carga simbólica de los monumentos marca una ciudad no sólo por su existencia, sino también por su desaparición"*. Es decir, la importancia de los monumentos derruidos puede ser aún mayor cuando se destruyen, por la mirada al pasado de los ciudadanos y el recuerdo perdurable.

Si bien el centro histórico surge como el origen y matriz de la ciudad actual, resulta indispensable para su supervivencia y legibilidad, su compleja adaptación a la RED URBANA. El valor remanente de la MEMORIA, que llevó a adaptar el centro a las emergentes necesidades sociales, habitacionales y urbanas, sirvió para democratizarlo, y proyectarlo dentro de la red fundamental, tal y como describiera Marcelo Brito, las "*ciudades documento, ciudades depositarias de un acervo construido a lo largo de su trayectoria histórica y, por lo tanto, en permanente construcción".* Con esto se debía de responder a su permanente proceso de construcción, a la contemporaneidad y sus demandas, donde los lugares de memoria asentaron las renovadas tramas urbanas.



Con la conexión de la MEMORIA, su configuración se implanta en la malla jerarquizada. El patrimonio de la ciudad, cuerpo y espíritu, el centro de la ciudad, es el corazón que late, debe de responder y dar cabida a las nuevas formas de apropiación urbana de espacios, a la periferia desarrollada con un nuevo carácter sobre la cual ejercer su centralidad.

Aquí radica su importancia; tras la Segunda Guerra Mundial, no cayeron en el olvido y la desidia, a pesar de la dureza e impacto de los ataques nazis, generando un centro histórico plurifuncional, con significación memorística, a la vez de conexionado a la red circulatoria principal, en sus diferentes grados de operativa.



La adaptación de estas actuaciones, basadas en las metodologías expuestas, profundizó en su inserción urbana dentro de la nueva red, estructurada en base a cuatro ejes viarios (Marsza□kowska, Jerozolimskie, Traza Este Oeste y Jana Pawla II), para dar armonía urbana a la configuración obtenida. Las incisiones Norte Sur y Este Oeste se encargaron de soportar la acumulación de actividades en sus puntos neurálgicos, residenciales, sociales o industriales. Grandes concentraciones habitacionales focalizaron desde esos ejes la descompresión en la intensidad del núcleo central, dirigidas hacia esos polos exteriores autosuficientes a nivel laboral, social y residencial.

La recomposición a nivel urbano de Varsovia alcanzó cierto grado de compenetración tras las actuaciones de posguerra, pues ayudó a resolver algunas de las carencias circulatorias a escala regional, permitiendo afianzar la llegada de las centralidades periféricas en pos de un giro hacia una menor intensidad urbana, acelerando el proceso de densificación periférica y rural.

La cautelosa reconstrucción llevada a cabo concertó una guía muy definida por los planificadores, y arquitectos, donde tras una primera fase de recuperación de emergencia para evaluar los daños, se destinaron todos los esfuerzos, principalmente por parte de la línea más historicista, para salvaguardar la recuperación de los símbolos de la nación polaca.

Con la regeneración se abordaron pequeños fragmentos urbanos donde hubo que decidir su reemplazo o capacidad de mejora dentro de la estrategia estructural implementada.

"El futuro no está escrito, está por hacer. El futuro es consecuencia de las acciones pasadas. El futuro no se explica únicamente por el pasado, sino también por la imagen de futuro que se imprime en el presente" pregona sobre este asunto Michel Godet.

La fase de producción ideológica, se empapó de todas las temáticas existentes, coetáneas, en aquellas donde dilucidar el camino para dirigir el complejo tránsito hacia el urbanismo de la recomposción. Existieron ejemplos similares y en algunos casos prácticamente coetáneos como Rotterdam, (con el modelo moderno), Berlín (con gran riqueza e interacción entre apuestas socialistas, funcionalistas y vernaculares a ambos lados del muro), Le Havre, Saint Malo, Londres, Munich o Frankfurt, bien delimitadas. En Varsovia, una de las peculiaridades fue el poder encontrar en el mismo espacio físico las temáticas diversas a partir de las que se regeneró la ciudad.

"La conciencia colectiva de la población por recuperar sus símbolos urbanos y su espacio convivencia....fue el motor que promovió la reconstrucción efectiva de todo el patrimonio común e inherente al lugar público de la población afectada. La restitución simbólica de su patrimonio correría pareja a la rehabilitación de la memoria histórica del continente europeo, tan castigado durante el conflicto." Martínez Monedero.

La recomposición final integró rasgos e ideas de las vertientes que apoyaban en un renovado idealismo social y de aquellas otras que deseaban la reconstrucción literal. En ese sentido, Varsovia es una mezcla del pasado, repleta de historia y belleza, y de las innovaciones de la modernidad urbana, donde la materialización de las utopías fomentó la valoración real de las tendencias racionalistas. Los fragmentos urbanos dialogantes con los modelos corbusieranos, dignificaron calidad espacial en rasgos significativos (parques, esquema funcionales), pero de nuevo la escasa densidad sembró la necesidad de incrementarla para adaptarla a la realidad social.

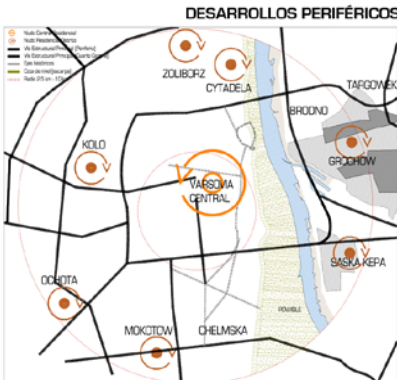
La integración de escalas, hizo que la conjunción de estrategias metodológicas concretadas en el mismo período, fuesen plasmándose a largo del tiempo. Las originarias ideas de partida, vinculadas al período entreguerras se dirigieron en una direccionalidad progresista, charnela de encuentro entre el Oriente y Occidente europeo.



Un continuo proceso de ida y vuelta, en el cual se integraron los proyectos con un resultado unitario. Atento al período y los preceptos establecidos por el poder político dominante, originó la sedimentación de una base en la posguerra desde la cual se dieron todas las premisas para la posterior concepción de una gran ciudad.

LA CIUDAD DILUIDA

Hacia 1925, la periferia de Varsovia se encontraba dispersa sin vínculo alguno, con un crecimiento sin orden ni concierto, creando cierto desarraigo en relación al núcleo neuronal de actividad. Mientras la elevada densidad del núcleo central llevó, en esos años previos a la guerra, convivir en una ciudad cada día más obsoleta, precaria y con graves carencias de servicios e infraestructuras para afrontar las necesidades de la población.



De aquí se extrajeron las principales problemáticas del sistema a escala territorial: su baja densidad residencial, el mayor consumo de suelo por el distanciamiento nodal y la escasa calidad viaria e infraestructural, debido a la precariedad económica supusieron un letargo en la transición hacia un modelo de crecimiento periférico.



El carácter regional de la planificación, vino descrito por las hipótesis que albergaban dos líneas diferentes, pero a la vez complementadas. De un lado, la región urbanizada, de otro las teoría de las bandas secuenciales implantandas en ejes.

La descentralización de la ciudad imponía en ambos supuestos, a lo largo de unos ejes, espacios movimentales donde albergar urbanización, complejos industriales, en definitiva, el desarrollo socioeconómico de la modernización vital en polos circundantes. Explica el geógrafo polaco Boleslaw Malisz, que el principio de "*descongestión funcional de la gran ciudad fue la base del Plan Varsovia Funcional […] El punto de partida del diseño fue la suposición de que el espacio geográfico puede, como diríamos hoy, polarizarse en zonas con diferente grado de explotación".*

En el modelo de Varsovia se aunaron esfuerzos en pos de lograr

transcribir las utopías teóricas a un modelo real y fácilmente adaptable. Sin lugar a dudas, la concreción de los proyectos, en mayor o menor medida, sentó la base para las posteriores propuestas planificadoras, identificando los aspectos susceptibles de mejora, y aquellos acordes con las concepciones planteadas.

El sistema de ciudad policéntrica fue calificado por Francesco Indovina como "tendencia de agregación de diversos territorios y elementos urbanos en base a construir una ciudad nueva formada por multiplicidad de interrelaciones", y sirvió para resolver la carencia residencial, indagando en las experiencias previas, cuyo acento se manifestó en la inserción de los nuevos asentamientos en la retícula urbana,



La estrategia seguida tras la Segunda Guerra Mundial, volcó toda su capacidad en la visión del incierto futuro provocado por las innovaciones tecnológicas y científicas las cuales, como es natural, terminaron afectando al sistema urbano de nueva formalización.

El nuevo enfoque tanteó directrices de la planificación urbana, llevando a cabo una descentralización de competencias urbanísticas, dirigidas a la escala regional, en la formulación policéntrica de la morfología de la nueva red estructural territorial.

De hecho se intensificó la movilidad social, con creciente peso en el modelo urbanístico, causada por el abundante incremento poblacional, hacia los polos periféricos descentralizando la ciudad compacta.

El proyecto residencial de la Osiedle Kolo culminó el largo camino experimental en el cual se trabajó hacia ese policentrismo, con nodos autosuficientes, apoyados en profundas nociones teóricas hasta ese momento utópicas sobre la vivienda social y su implantación urbana.

Junto a este concreción circundante, Zelazna Brama conformó la imagen central de estos modernos asentamientos.

VARSOVIA Y EL URBANISMO DE SUS REDES

El estudio del caso concreto de la regeneración de Varsovia, se puede observar desde un planteamiento conceptual en el cual se analizan los operadores (nodos y líneas) dispuestos dentro de la estructura urbana.

Una vez concluida la fase de asimilación de las indagaciones históricas, se plantea una re-lectura de la ciudad en base a unos principios donde el detalle definidor de las actuaciones llega a ser el propio bordillo, como elemento separador de espacio público y semiprivado, donde la calle se introduce en verdes intersticios comunitarios, vecinales, dimensionados para abordar labores de interacción social, mientras sirven como acceso a la zonas privadas.

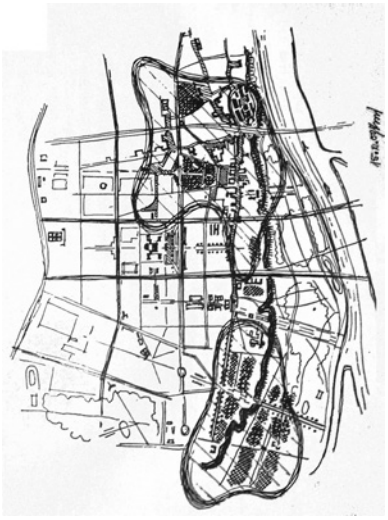
La RECOMPOSICIÓN, evaluó esos aspectos (líneas y nodos), creando una lógica argumentada para servir como futuro modelo teórico.

Esto permitió leer la ciudad de Varsovia, siendo capaz de reconocer una red jerárquica donde las verdaderas necesidades, a escala territorial, regional y urbana, habían sido planteadas anteriormente.



Como visión urbana, resulta una lectura novedosa del proceso de cambio experimentado tras la Guerra, pues el análisis de los vacíos descubre como dar sentido a la estructura urbana.

Los proyectos urbanos, vinculados al proceso recomponedor y a sus metodologías, tomaron sentido dentro del conjunto de líneas y nodos del CUARTO COMPLETO. En este concierto, las notas altisonantes provinieron tanto de las muestras ideológico-políticas implantadas por el régimen totalitario, como por el aprehendido ideario racionalista concerniente al movimiento moderno. Estas dos líneas metodológicas de intervención (la socialista y la racionalista) abogaron por un camino distanciado de la perspectiva historicista, visualizada en las imágenes de Canaletto para reformular la ciudad.



La base del sistema se fundamenta en la implantación de unos ejes viarios generales (dibujado en el plan Varsovia Funcional), con la posibilidad de incorporar la ciudad a la dinámica del territorio, y siguiendo ese mismo planteamiento se observa el sustancial cambio de concepto urbano implementado con las actuaciones de posguerra.

Del mismo modo que Syrkus planteó unos nodos (puntos de intersección de vías donde masificar y aposentar los distritos periféricos (ciudades satélites), la recomposición de la ciudad actuó sobre la red estructurante, y en la intersección de sus arterias, secuenció la jerarquización circulatoria.

"La interacción de (…) redes multinivel con las estructuras urbanas heredadas determinará en gran parte la dualidad estructural de la dinámica de las ciudades, en donde las redes, a la vez, estructuran las ciudades y se transforman por medio de ellas" "Las ciudades se producen y reproducen de forma concomitante a las redes que las constituyen" como indica Céline Rozeblat.

La red organizada de las vías de la ciudad, se encargó de encontrar los puntos nodales en las intersecciones de los vacíos movimentales y articuladores, para servir como INTERCAMBIADOR de flujos; en esta CIUDAD MULTICAPA, los elementos articuladores son los encargados de integrarlos en la dinámica territorial de las ciudades. Su conexión con la RED SUBURBANA, se encuentra articulada en dichos VACÍOS ARTICULADORES de la red. En ella las LINEAS DE MOVIMIENTO esenciales construyeron las bandas sobre las cuales asentar las ciudades satélite, conformando la ESTRUCTURA DE RED de Varsovia, donde los flujos circulatorios y comunicacionales absorbieron las necesarias relaciones de transporte.

Este argumento experimental podría dar replica teórica a los acontecimientos señalados en VARSOVIA tras la Segunda Guerra Mundial, donde el espíritu de la ciudad, su referencia urbana, las transferencias ideológicas, o el valor identitario patrimonial, reconfiguraron el lugar.

La retícula implantada fue la directriz estructural, detonante de una transformación radicada en las innovaciones tecnológicas influyentes a los medios de transporte. En ella se fusionaron las "irreconciliables" percepciones metodológicas moldeadas en la Posguerra e insertadas en las trazas preexistentes, permitiendo convivir desde la escala urbana a la territorial en base a una retícula base de 650 por 650 metros.

Los trabajos implementados se afrontaron en 3 fases, descritas tal y como sigue



a. PRIMERA ETAPA

1945-1950. La fase inicial de recomposición urbana, a escala proyectual, sirvió con los trabajos de desescombro, para comenzar la recuperación de la IDENTIDAD pérdida. El valor de la MEMORIA, se atisbó como la indicación principal para el equipo de reconstrucción, si bien, fue necesaria la colaboración de las diferentes LÍNEAS METODOLÓGICAS, desde las historicistas hasta las más vernaculares para satisfacer las necesidades populares.

b. SEGUNDA ETAPA

1950-1956. En el segundo período, la constante injerencia moscovita desde los aspectos gubernativos, dirigió los proyectos en una línea, la cual, si bien había sido comenzada en el mandato de Bierut ya se atisbó en algunos proyectos de la época anterior. El realismo socialista inculcado en la cultura impregnó las actuaciones, obteniéndose como culmen la imposición del Palacio de la Cultura y las Ciencias en el eje central de la ciudad. Ocasionó la ruptura con la potente trama social consolidada históricamente, en la zona sobre la cual se aposentó. Sin duda los trabajos en esta fase se marcaron por una estética ecléctica, hasta su decaimiento final, a partir del 53 con la muerte de Stalin.

Poco a poco, la crítica encaminada a hacer languidecer esta tipología cultural, se cebó con ella, aún a pesar de las múltiples propuestas dirigidas en esa vía. Aún así, en este lapsus de tiempo, entre las implementaciones más destacadas, podemos señalar:



c. TERCERA ETAPA

1956-1970. Los últimos momentos del realismo socialista, coincidentes con la alargada sombra de la precariedad económica, generó un retorno a los ideales del Movimiento Moderno, en el cual se acentuaron los trabajos en Osiedle residenciales. La situación de estas fue muy diversa, emplazándose algunas muy próximas al cuarto central, mientras otras se situaron en las bandas periféricas, teniendo como nexo común la estructura central viaria planteada hacia el territorio.

La necesidad de vivienda dio origen a múltiples propuestas impregnadas de los mismos conceptos pero estrechamente recortadas de presupuesto. Aún así, la formulación en el área central se focalizó en el Eje Sajón.

Quizás, y repitiendo la catalogación de Domaradzki, esta última etapa se caracterizó por ese modesto modernismo, sin olvidar, el desarrollo de algunas modeladas tendencias historicistas, a lo largo de la Ruta Real, y el Stare Miasto, siendo las siguientes algunas de las más interesantes.

4.LA REELABORACION DE UN DISCURSO

El discurso planteado ha secuenciado el trabajo en diferentes bloques cuya lectura conjunta da una imagen global del modelo de Varsovia.

La segmentación de esta Tesis Doctoral sería factible para adaptarla a la línea editorial mediante la selección de un bloque principal el cual iría acompañado de una introducción y un relato de los aspectos esenciales que no se abordan excesiva profundidad, para dar paso a éste.

Resulta por tanto interesante el poder definir, dentro de la recopilación documental y elaborada, aquellos fragmentos cuyo aporte permita observar la complejidad del proceso llevado a cabo en Varsovia en tan breve lapsus de tiempo.

Como muestra más interesante se podría abordar el capítulo que describe los proyectos urbanos que configuran la estructura general de la ciudad, con la versatilidad de poder señalar elementos esenciales del contexto en que se situó, que apoyen su lectura y entendimiento. Sin duda la esponjosa capacidad de Varsovia para adaptarse a una transformación de semejante envergadura se señaló cual elemento esencial resaltando el "relleno de los vacíos", esas plazas y calles cuyo carácter condicionado por múltiples factores tuvo la indudable premisa de recomponer la ciudad desde sus cenizas.

La dialéctica del discurso puede dirigirse acompañada gráficamente y con ciertos matices a los aspectos esenciales con los que se manipuló la retícula urbana, los puntos de confluencia donde los arquitectos, historiadores, pensadores y ciudadanos lograron armonizar las heterogéneas propuestas obteniendo como resultado un mapa urbano, regional y territorial fundamentando en un profundo estudio previo.

Por ello estos "lugares", "vacíos rellenos", "espacios de tránsito" , conformarían un eje central del libro aditivado por una introducción donde se señalaran los principales:

- Condicionantes urbanísticos (territoriales, regionales y urbanos).
- Condicionantes políticos (fases y procesos).
- Condicionantes metodológicos (propuestas convergentes)
- Condicionantes sociales e históricos.

así como un apartado final donde se recogiesen los planos explicativos adaptados a la escala del documento impreso.

Este material representado con un lenguaje cercano y gráfico se puede documentar en menor extensión que la tesis doctoral que aquí se resumen, indicando las principales líneas e intuiciones investigadoras aportadas con el desarrollo del trabajo y dirigiéndolas a cualquier público interesado en la temática abordada.